Manejo de la recría en una explotación de vacuno de leche (y II)

Carlos Romero Cézar.
Dtor. veterinario de Caiz, SL. Finca La Nava.

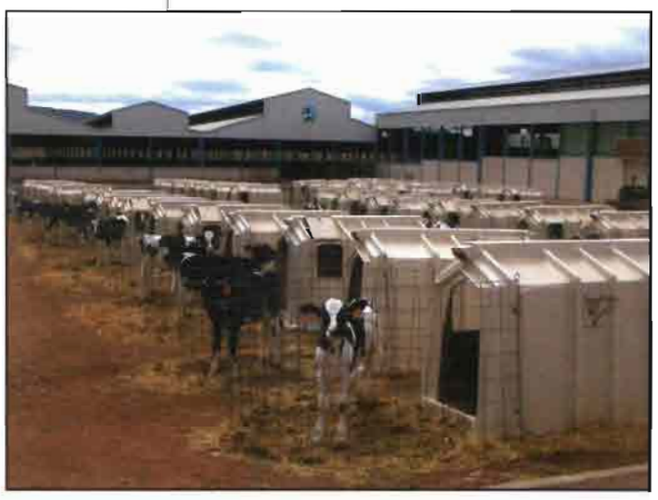
Tras abordar en el suplemento especial de vacuno de leche del número anterior (nº 177) el fundamento de un buen manejo de la recría y repasar los aspectos claves de la gestación y nacimiento de las futuras novillas, continuamos con las siguientes etapas de su desarrollo.

El periodo que abarca desde el nacimiento al destete (0-2 meses) es el que presenta más dificultades en el manejo y cuidado del animal. A continuación, le siguen una serie de etapas hasta los 3 meses y medio, cuando alcanzan los 6 meses, el primer año, los 18 meses y finalmente el parto (24 meses). Vamos a repasar con detalle cada uno de ellos.

Etapa del nacimiento al destete (0-2 meses)

Los animales deben estar aislados, para ello lo mejor es disponer de casetas o jaulas individuales donde estarán los terneros hasta una semana después del destete. De esta manera prevenimos los lameteos y succiones en la zona umbilical de unos terneros a otros, lo que predispone a la transmisión de gérmenes y a la formación de hernias umbilicales. Al estar aislados, se nos permite también realizar un control individual de los mismos conociendo así lo que comen, beben, su estado sanitario (procesos diarreicos, respiratorios, etc.).

Las casetas deben colocarse en suelos que dispongan un adecuado drenaje y con una ligera inclinación (2-3%), con orientación preferente sur o sur-este; permanecer separadas unas de otras como mínimo a una distancia de 1,5-2 metros y han de desinfectarse unos días antes de la entrada del ternero. Su emplazamiento asegurará el confort térmico para los terneros, con temperaturas entre 10-21 ºC, considerando la necesidad de utilizar sombras suplementarias en el verano. El suelo donde se ubica, si no puede ser lavado o desinfectado adecuadamente, debe sufrir una rotación a zonas donde previamente se ha realizado una desinfección y ha de permanecer siempre seco (utilizar cal viva), aireado y preferiblemente al sol durante al menos dos semanas. Esta rutina precisa la utilización de un 15% de casetas más de las que se ocupan durante la época donde haya un mayor número de partos.



Entre los desinfectantes más idóneos para los habitáculos de la recría en general, podemos destacar los peróxidos porque carecen de efectos secundarios en los animales y manipuladores, son biodegradables, tienen un amplio espectro de acción bactericida, viricida, esporicida, fungicida e incluso a concentraciones determinadas pueden actuar sobre Cryptosporidios.

Los biberones, cubos y demás utensilios utilizados para la alimentación deberían ser individuales o en su defecto, una vez utilizados, habría que lavarlos convenientemente antes de pasarlos a otro animal. Por otra parte, deben colocarse en lugares protegidos donde sea difícil su contaminación o alteración de los alimentos que en ellos depositamos.

Es aconsejable que dispongan de una cama limpia y abundante, preferiblemente de paja.

Durante los tres primeros días de vida, daremos al ternero calostro o en su defecto leche calostrada por las características beneficiosas de este ya comentadas, pero no es conveniente prolongar más estas tomas, pues se podrían provocar diarreas debido al alto contenido en sales de magnesio del calostro. Después

utilizaremos leche de vaca o leches tipo spray del 50-60% y daremos dos tomas al día de dos litros en cada una de ellas. Tanto la leche como el calostro ha de suministrarse preferiblemente a una temperatura entre 30-38 °C y al pasar de calostro a leche reconstituida debemos hacerlo de manera gradual. Los lactoreemplazantes deben administrase a una temperatura correcta, concentración adecuada, dilución exacta y cantidad de leche precisa.

Si en la explotación tenemos procesos infecciosos en las madres como Paratuberculosis, Brucelosis, mamitis provocadas por *S. aureus*, etc. no deberíamos utilizar el calostro o leche de las madres para la alimentación del ternero y ante el desconocimiento de la existencia de enfermedades que pudieran pasar de la madre al ternero a través de la leche, como medida preventiva tendríamos que realizar una pasteurización de la misma (75 °C durante 15") aunque el calostro pierda alguna de sus propiedades.

No debemos forzar la alimentación del ternero. Si administramos volúmenes de leche elevados seguramente aumentaremos los casos de diarreas e impediremos que empiecen a comer pienso temprano. Si realizamos una alimentación forzada, aumentando los niveles de nutrientes en terneros que se encuentren estresados o que tengan un fallo de transferencia pasiva, obtendremos como consecuencia más terneros con procesos patológicos.

La producción de saliva disminuye al aumentar el consumo de leche. La composición de la saliva cambia a medida que se desarrolla el rumen, al principio tiene menor capacidad como tampón y se va incrementando a medida que se va desarrollando el mismo.

Si aumentamos el nivel de estarter o utilizamos hidratos de carbono que sean muy fermentescibles la capacidad del poder tampón de la saliva es insuficiente. Por otra parte, las contracciones ruminales no son iguales en animales jóvenes que en adultos. Si aumentamos el consumo de estarter demasiado rápido, la capacidad de mover el alimento fuera del rumen puede estar limitada; esto va a implicar un exceso de queratina en papilas ruminales y la eliminación de esta queratina se favorece por el consumo de forraje que va a erosionar la misma. Pero el animal joven no puede consumir por lo menos hasta que alcanza el mes de vida una cantidad mínima de forraje, esto condiciona que la queratina se acumule en las papilas ruminales, lo que provoca una reducción de absorción de AGV (ácidos grasos volátiles).

A partir del cuarto día, podremos dar al ternero pienso iniciador a libre disposición. Como características especiales deberá ser apetitoso o de buena palatabilidad, de granulometría grosera y las materias primas que lo componen han de ser de primera calidad para estimular el consumo de forma precoz, con una concentración proteica de 18-20%. La calidad y digestibilidad de las fuentes de proteína son de gran importancia, ya que estos animales no tienen suficientemente desarrollado el sistema de preestómagos ni tampoco su capacidad enzimática.

En cuanto a los productos fibrosos que componen el estarter, es aconsejable que sean de fácil digestibilidad. Se pueden utilizar cascarillas, salvado de trigo, pulpa de remolacha, etc.

Convendría cambiar el pienso dos veces al día e intentar echar cantidades aproximadas de lo que van a consumir, no es beneficioso que sobre demasiado, pues lo "babosean" y después lo rechazan al aterronarse y endurecerse; este inconveniente se podría paliar utilizando comederos tipo tolva. Si echamos demasiado pienso tampoco podremos valorar lo que consumen aproximadamente.

El agua deberá estar fresca y limpia con las características microbiológicas y físico-químicas de potabilidad apropiadas (cuidado con sobrepasar los niveles de sulfatos nitritos y nitratos), tratada con peróxidos o clorada para evitar el crecimiento de gérmenes. Siempre estará a libre disposición, exceptuando si utilizamos leches que necesiten formar cuajo en el abomaso, en cuyo caso se la proporcionaríamos a las dos horas tras la administración de la leche para facilitar la formación del mismo. Una ternera toma aproximadamente 4-5 litros de agua por cada kg de materia seca que consume. Si le falta agua tampoco comerá, sobre todo en épocas estivales. Existe una correlación directa entre el consumo de agua y el consumo de estarter.



CUADRO VIII. Desarrollo del sistema mamario.

Nacimiento - 3 meses	Crecimiento isométrico
3 meses - 9 meses	Crecimiento alométrico
9 meses - Tercer mes de gestación	Crecimiento isométrico
Tercer mes de gestación - Parto	Crecimiento alométrico

Crecimiento isométrico: Ubre y cuerpo crecen a un mismo ritmo.
Crecimiento alométrico: La ubre se desarrolla más rápido que el cuerpo (1,5-3,5 veces más).

CUADRO IX. Influencia del nivel nutritivo en el desarrollo de la mama hasta los 12 meses de edad.

	Alimentación controlada	Alimentación ad libitum
Ganancia diaria (g)	650	1.150
Peso total mama (g)	1.680	2.150
Tejido secretor (g)	640	485
Tejido adiposo (g)	1.040	1.665

Las enfermedades más frecuentes en este periodo son las siguientes:

- Diarreas neonatales producidas principalmente por:
- *E. coli* enterotoxigénico y enteropatógeno, rotavirus, coronavirus. Estas, pueden prevenirse vacunando a las madres de 20-30 días antes del parto y encalostrando al ternero debidamente. Para prevenir las diarreas por *E. coli*, también es muy importante la desinfección del cordón umbilical y ser es-

crupulosamente higiénico en los partos y en el alojamiento de los terneros.

- Cryptosporidios. Para prevenir esta parasitosis, tendremos que realizar desinfecciones con peróxidos y mantener los habitáculos lo más secos y limpios posibles.
- Coccidios (Eimeria spp). Las medidas preventivas son iguales que para cryptosporidios.
- BVD. Prevención mediante vacunación de las madres.
- Salmonella spp. Los animales afectados tienen el riesgo de presentar septicemia. La prevención radica en la higiene y separación de animales afectados y utilización de autovacunas.



- Enterotoxemias. Generalmente, producidas por Clostridium perfringens tipo C. Prevención mediante vacunación de las madres.
- Bronconeumonías o alteraciones del sistema respiratorio, producidas principalmente por:
  - Virus SRB. La única solución para prevenir la infección, es la aplicación de las medidas generales de higiene ya comentadas (evitar hacinamientos, habitáculos secos, limpios y suficientemente ventilados, evitando las corrientes de aire...) y la vacunación, que en caso de afectar a terneros menores de 2 meses se podría iniciar alrededor de 15 días tras el nacimiento.
  - M. hemolitica.
  - P. multocida
  - Virus PI3
  - Virus IBR

  La prevención es mediante vacunación, y para evitar el contagio deben aislarse y tratarse lo antes posible los animales afectados.
- Laringitis necrótica (difteria de los terneros). Es frecuente en los terneros de 15 días a 2 meses de edad. Consiste en la infección del tejido blando de la cavidad oral como consecuencia de la lesión de la mucosa por dientes afilados. Se muestran abscesos en la región mandibular. La infección se transmite a través de cubos o utensilios que se utilizan para darles de comer y pasan de unos terneros a otros, también al lamerse entre ellos cuando están en un estrecho contacto. El tratamiento consiste en la administración de un preparado antibiótico con penicilinas.

Durante esta etapa se realizará el descornado, preferentemente a los 15-30 días con lápiz cáustico o electrocauterio y la eliminación de pezones supranumerarios a partir del mes hasta el destete.

CUADRO X. Relación entre ganancia diaria y producción de leche.

	Ganancia diaria (g)		
Producción de leche (%)	600	980	1.150
Primera lactación	100	68	51
Segunda lactación	100	74	63
Tercera lactación	100	75	70

CUADRO XI. Dimensiones del cubículo para novillas (cm).

	Longitud	Anchura	Altura a la barra limitadora	Distancia a la barra limitadora
Lote 1	140	74	81	107
Lote 2	160	81	89	119
Lote 3	173	89	99	127
Lote 4	180	97	104	140

Desde el destete hasta los 3,5 meses

Una semana antes del destete las terneras se pasarán a una sola toma de leche, preferiblemente por las mañanas. Haremos el destete cuando los animales empiecen a comer algo más de 1 kg de pienso de arranque. Estarán en las casetas una semana tras el destete, donde el consumo de pienso ya se acercará a 2 kg. Las terneras al destete deberán pesar alrededor de 90 kg y medir alrededor de 90 cm.

En este periodo hay que intentar evitar el estrés, ya que en esta etapa, además a los animales hemos de empezar a agruparlos, comienzan a socializar y existen cambios en la alimentación. Haremos lotes de 4, 6 u 8 animales, con las mismas edades o más correctamente con tamaños muy semejantes para evitar así competencias y siempre en números pares para facilitar la socialización. Dispondrán en la zona de descanso un espacio mínimo de 3 m^2 por animal. El alojamiento será el adecuado para garantizar el confort haciendo hincapié en la ventilación y en las camas.

Durante esta época debemos prescindir de los forrajes. El pienso de arranque se lo daremos a libre disposición y el consumo aproximado deberá ser de 2-3 kg. Las características de éste serán: 2.80 Mcal/kg de ME, 1.70 Mcal/kg de ENm y 18% de PB.

Las enfermedades más frecuentes durante este periodo son:

- Bronconeumonías.
- Queratoconjuntivitis. Producida por Moraxela bovis, a veces asociadas con IBR. Prevención con desinsectación.

Etapa de 3,5 meses a 6 meses

Los animales pasarán de 135 kg y 94 cm de altura a 186 kg y 101 cm de altura. Se podrán realizar lotes de unos 8-16 animales, siempre agrupándolos por tamaños semejantes. Dispondrán en zona de descanso un espacio mínimo de 3,5 m^2 por animal.

Se podrán poner cornadizas para ir habituando a los animales, vigilando siempre, sobre todo en las primeras edades, la funcionalidad de las mismas y asegurando que las terneras acceden fácilmente a la comida.

El pienso seguiremos dándolo todavía a libre disposición y deberán consumir durante esta etapa entre 2,5 y 3,5 kg. Empezaremos a dar henos de buena calidad a libre disposición.

El placer del bienestar

BICAR® Z:
La única materia prima que asegura una buena digestión



Tampón natural presente en la saliva del animal
Fuente de sodio (Na) sin cloro (Cl)
Optimiza el Balance Electrolítico
Mejora la productividad de la explotación
Reduce los efectos del estrés térmico
Producto con la Garantía SOLVAY

BICAR® Z
www.solvaybicar.com

SOLVAY

la Pasión por el Progreso®

Las enfermedades más frecuentes durante este periodo son:

- Bronconeumonías.
- Queratoconjuntivitis.
- Tiñas. Producidas por Ttrichophyton verrugosum. Para prevenirla, hemos de evitar el hacinamiento, los animales deben disponer de alojamientos secos y soleados.

Etapa de 7 meses a 12 meses

Los animales llegarán a un peso de 348 kg y 118 cm de altura.

Esta etapa la podemos subdividir en lotes de edades comprendidas entre 7-9 meses y 10-12 meses.



Este periodo es importante, pues durante el mismo (9-11 meses) los animales alcanzan la pubertad. Las novillas que durante la fase prepuberal tienen ganancias diarias de peso superiores a los 800 g, cuando intentamos llevar los partos a 24 meses, tienen el riesgo de engrasar la ubre o lo que es lo mismo, disminuir su tejido secretor, debido al crecimiento isométrico de la ubre con respecto al cuerpo **(Cuadros VIII, IX y X).** A partir de esta etapa debemos controlar las novillas que lamen o maman los pezones de otras aplicándoles medidas como narigones con pinchos.

Etapa de 13 meses a 17 meses

La finalidad de realizar esta etapa estriba en el control de celos y vigilancia de la reproducción.

Los celos debemos verlos observando a los animales a primera hora de la mañana, al mediodía y a última hora de la tarde o en su defecto pondremos marcadores o pintura en la grupa de la novilla.

Lo ideal será realizar las inseminaciones entre los 14 y 15 meses con pesos de 370-380 kg y con alzada a la cruz mayor de 127 cm.

A la edad de 15 meses todas las novillas deberían estar inseminadas, o mejor dicho preñadas, para que los partos no se alarguen más allá de los 24 meses.

Etapa desde los 18 meses hasta el parto (24 meses)

El objetivo final es que la novilla llegue al parto con 24 meses y una condición corporal de 3,25-3,5, un peso de 610 kg y una altura a la cruz de 135 cm.

El peso de la novilla una semana tras el parto no debería sobrepasar los 570 kg. La producción de leche se reduce cuando el peso corporal en el postparto excede los 590 kg (considerando una edad al parto de 24 meses). Estos animales con excesiva composición corporal o engrasados suelen presentar problemas o distocias en los partos y tienen mayor predisposición a enfermedades de tipo metabólico como cetosis o hígado graso y todas las patologías que esos trastornos acarrean por la disminución de ingesta (bajada de inmunidad que predispone a distintas enfermedades, retención de placenta, mamitis, desplazamiento de abomaso, etc.).

Si estos animales están en estabulación libre y los queremos pasar a cubículos cuando paran, estamos cometiendo un error, pues además de las condiciones estresantes que implican el parto, la entrada a la sala de ordeño, el cambio de alimentación, no sabrán todavía acostarse en el cubículo y lo harán en el suelo, lo que condiciona un alto riesgo de padecer mamitis y problemas en carpos y tarsos. Estarán demasiadas horas de pie no pudiendo descansar, predisponiendo a úlceras en pezuñas y debilidad general con la consiguiente bajada de inmunidad, siendo mucho más propensas a las distintas enfermedades y sobre todo a las patologías relacionadas con el postparto, como son metritis, desplazamiento de abomaso, mamitis, etc.

Por tanto, en este caso deberemos disponer de instalaciones para novillas con cubículos y cornadizas para el acostumbramiento de los animales **(Cuadro XI).**

Hay que realizar un preparto de novillas separado de las vacas adultas, ya que estas últimas son el reservorio principal de los gérmenes contagiosos y necesitan una alimentación especial. Prestar atención sobre todo a las posibles mamitis, dependiendo de la problemática de la explotación, plantearse la posibilidad de utilizar pomadas intramamarias antes del parto. Vigilar edemas de ubre y fecha al parto. No dejar transcurrir más de dos días y si es preciso, provocar el parto mediante inyección de prostaglandinas.

Para controlar si realizamos una alimentación correcta durante todas las etapas de recría, convendría realizar controles de la composición corporal así como mediciones y pesajes de las mismas. Nos bastará con hacer medidas al destete, cuando vamos a inseminar y al parto. Si no disponemos de báscula o tenemos dificultades por el manejo complejo de los animales, podemos utilizar cintas, que correlacionan pesos con alzadas, colocándolas alrededor del tórax a la altura de la cruz.

Medidas sanitarias generales

- Medidas de bioseguridad internas y externas.
- La recría ha de estar completamente separada de los animales adultos y cuanto más lejos mejor.
- Higiene y desinfección.
- Vacunaciones. Está claro que no podemos vacunar de todo. Las vacunaciones se realizarán para prevenir

el contagio de las enfermedades que habitualmente existen en nuestra granja o que tengamos constancia de las mismas a través de las distintas analíticas realizadas y aquellas que aunque no tengamos conciencia de su existencia, resulten extremadamente peligrosas cuando se hallen análisis epidemiológicos de riesgo demostrables que así lo indiquen, como pudiera ser el caso de la brucelosis.

La cría de novillas lleva consigo una mejora de las instalaciones y de la tecnología y una alta especialización y dedicación

Hay que prestar un cuidado especial al manejo de las vacunas:

- Mantener la cadena de frío.
- Dejar a temperatura ambiente en el momento de su aplicación.
- Si hay que reconstituirla dejar que se disuelva correctamente el liofilizado (esperar 10 minutos y mezclar suavemente).
- Utilizar el lugar de aplicación adecuado.
- Comprobar la eficacia tras la vacunación mediante analíticas.
- No vacunar animales estresados o enfermos.
- Desparasitaciones:

• Parásitos internos: Cryptosporidios, Coccidios. En pastoreo: Ostertagia, Tricostrongylus, Cooperia, etc.
• Parásitos externos: Realizar desinsectaciones tanto para parásitos externos como para vectores transmisores de enfermedades bacterianas y víricas.
• Piojos (Linoglatus, Bovicola bovis, Haematopinus, etc.): Se detectan por descamaciones de la piel o la presencia de liendres en boca, perineo, pliegues de la ubre y base de la cola. La transmisión se produce por contacto directo. Las infestaciones fuertes provocan intenso prurito e inquietud en los animales que se lamen y se rascan contra cualquier objeto. Como consecuencia de ello presentan alopecias.
• Sarna: Demodex bovis produce foliculitis en terneros, la transmisión se produce por contacto directo y a través de utensilios o herramientas. La sarna sarcóptica, por su parte, se caracteriza por prurito y formación de costras en la cabeza, cuello, cruz, sacro y ubre. Finalmente la sarna corióptica afecta a zonas distales, base de la cola, extremidades y ubre.
• Hypoderma bovis. Moscas productoras de miasis, sobre todo en vulva. Transmisoras de Moraxella bovis (responsable de la Queratoconjuntivitis), de mamitis, etc.
• Garrapatas transmisoras de piroplasmosis, babesiosis y theileriosis.

- Desinsectación.
- Desratización.

Conclusiones

La cría de novillas requiere de unas inversiones para obtener una rentabilidad futura en nuestros animales adultos. Esto lleva consigo una mejora de las instalaciones y de tecnología, una alta especialización y dedicación. La recría de novillas es uno de los campos donde podremos hacer progresos para ser eficientes y competitivos en nuestro proceso de producción.

Hemos avanzado con los conocimientos del Cow Confort pero no sentimos demasiada preocupación por el confort de la recría (Heifer Confort). Consideramos que la recría solamente nos acarrea gastos, sin preocuparnos que a pesar de los mismos estemos realizando una inversión para el futuro de nuestras explotaciones.

Hemos de recapacitar si somos capaces de trabajar en nuestras explotaciones con la recría o debemos adquirirla de centros especializados o manejar la opción de dejar nuestra recría en manos de explotaciones especializadas a tal efecto.

Doxyprex

Hiclato de doxicilina (DCI)



Premezcla medicamentosa
Vía oral en el pienso
Para uso veterinario

COMPOSICIÓN: Doxiciclina (hiclato), 100 mg; Excipiente c.s.p. 1g. **INDICACIONES Y ESPECIES DE DESTINO:** Porcino: Tratamiento del Complejo Respiratorio Porcino causado por *Pasteurella multocida, Bordetella bronchiseptica* y *Mycoplasma* hyopneumoniae. **POSOLOGÍA, MODO Y VÍA DE ADMINISTRACIÓN:** Debido a la forma de administración, y a que el consumo de pienso depende de la condición clínica del animal, para asegurar una dosificación correcta, la concentración del antimicrobiano será ajustada teniendo en cuenta el consumo diario de pienso.
La dosis recomendada es de 10 mg de doxiciclina/kg de peso vivo/día (es decir, 250 mg de doxiciclina por kg de pienso, para un consumo diario de 40 g de pienso/kg p.v./día) constituyendo este pienso medicado la única ración durante 7 días consecutivos. La tasa de incorporación es de 2,5 kg/Tm. Antes de la granulación la harina no debe alcanzar una temperatura superior a los 55 °C. VÍA ORAL EN EL PIENSO **PRECAUCIONES ESPECIALES DE SEGURIDAD QUE HA DE TOMAR LA PERSONA QUE ADMINISTRE O MANIPULE EL MEDICAMENTO:** No manipular el producto si existe hipersensibilidad a las tetraciclinas. - Manipular el producto con cuidado para evitar el contacto durante su incorporación al pienso, así como durante la administración del pienso medicamentoso a los animales, tomar las precauciones específicas: *Tomar las medidas adecuadas para evitar la diseminación de polvo durante la incorporación del producto al pienso. *Llevar una mascarilla antipolvo (conforme con la normativa EN140FFP1), guantes, mono de trabajo y gafas de seguridad aprobadas. *Evitar el contacto con la piel y los ojos. En caso de contacto lavar abundantemente con agua clara. *No fumar, comer o beber mientras se manipula el producto. *Si aparecen síntomas tras exposición, como una erupción cutánea, consultar a un médico y presentar dichas advertencias. La inflamación de la cara, labios u ojos o dificultad respiratoria son signos más graves que requieren atención médica urgente. **CONTRAINDICACIONES:** No administrar a animales con hipersensibilización a las tetraciclinas. No administrar a animales con alteraciones hepáticas.
REACCIONES ADVERSAS: Como para todas las tetraciclinas, pueden aparecer reacciones alérgicas y de fotosensibilidad. En tratamientos muy prolongados pueden aparecer alteraciones digestivas por disbiosis intestinal. **UTILIZACIÓN DURANTE LA GESTACIÓN Y LA LACTANCIA:** No se recomienda su uso en animales gestantes ni durante la lactación. **INTERACCIONES:** La absorción de la doxiciclina se puede disminuir en presencia de altas cantidades de Ca, Fe, Mg o Al de la dieta. No administrar conjuntamente con antiácidos, caolín y preparaciones de hierro. **SOBREDOSIFICACIÓN:** No se han detectado síntomas de intolerancia a la especialidad en los estudios llevados a cabo en los que se ha administrado un pienso medicado con 600 ppm a animales de 20-30 kg durante un periodo de tiempo doble al recomendado. **INCOMPATIBILIDADES:** No administrar con sustancias oxidantes. **TIEMPO DE ESPERA:** Porcino: Carne: 7 días. **PRECAUCIONES ESPECIALES DE CONSERVACIÓN:** Almacenar por debajo de 30°C. Periodo de validez del envase una vez abierto: 3 meses. Periodo de validez del pienso medicado: 3 meses. **PRECAUCIONES ESPECIALES QUE DEBAN OBSERVARSE PARA ELIMINAR EL MEDICAMENTO NO UTILIZADO Y/O LOS ENVASES:** Los envases vacíos y el resto del medicamento no utilizado deben eliminarse de forma segura para el medio ambiente. **PRESENTACIONES:** Envases de 1 kg, 5 kg, 20 kg y 25 kg.
Los medicamentos deben mantenerse fuera del alcance de los niños.
Dispensación con receta veterinaria.
Registro nº: 1.542 ESP

TITULAR Y FABRICANTE: Industrial Veterinaria, S.A.

invesa

INDUSTRIAL VETERINARIA, S.A.
Productos de Sanidad Animal
C/ Esmeralda, 19 08950 ESPLUGUES DE LLOBREGAT (Barcelona)
Tel.: 934 706 270 Fax: 933 727 556 e-mail: invesa@invesagroup.com
www.invesagroup.com